



las culturas juveniles:

una forma de la cultura de la época

Marco Raúl Mejía J.

Resumen:

El artículo desarrolla una visión del impacto de la tecnología en el cambio de ser y de pensar de los jóvenes. Más allá de una época de cambios, lo que la tecnología ha hecho en cabeza de la sociedad (adultos y jóvenes) es un *cambio de época*. La revolución tecnológica (microelectrónica, cibernética, informática, telemática, robótica) está dejando su impronta en la cultura juvenil emergente en el mundo globalizado y local (glocalización). Así, aparece un “nuevo sujeto” joven adscrito a “otros sujetos lógicos”. La autoridad se desmitifica y la desigualdad se opaca ante el impacto de las TIC’s en los sectores pobres de la sociedad. Nuevos programas (Ondas) recogen los aspectos democráticos de la novedosa insurgencia juvenil.

Palabras clave:

Cultura juvenil, cambio de época, época de cambios, prácticas cognitivas, tecnología, digitalización, reticularidad, hipertextualidad, comunicabilidad, nuevos sujetos, sujetos lógicos, infopobreza, globalización, glocalización.

Abstract:

This article provides an overview of the impact of changing technology and thinking of young people. Beyond a time of change, what technology has done in the head of society (adults and youth) is a new era. The technological revolution (microelectronics, cybernetics, informatics, telematics, robotics) is leaving its mark on the emerging youth culture in the globalized world and local (glocalization). Thus, it appears a “new subject” youth assigned to “other logical subjects” “Demystifies the authority and inequality are opaque to the impact of TIC’S on the poor of society. New programs (Ondas) reflect the democratic aspects of the new youth insurgency.

Key words:

Youth culture, time of change, new era, cognitive practices, technology, digitization, networking, hypertext, communicability, new subjects, logical subjects, infopoverty, globalization, glocalization.

Marco Raúl Mejía J.

Licenciado en Filosofía. Magíster en Educación y Desarrollo. Candidato a Doctor en Investigación Educativa. Actualmente es Asesor Pedagógico del Programa Ondas de COLCIENCIAS. Además, está vinculado a la Expedición Pedagógica Nacional y al proyecto Planetapaz. Es autor de publicaciones en temas educativos, entre otras, de los libros: *Educaciones en las globalizaciones. Entre el pensamiento único y la nueva crítica*; *Educación Popular hoy*; *La sistematización empodera y produce saber y conocimiento*.

Introducción

Este graffiti, ubicado en las paredes de las más diversas ciudades del mundo, sirve de abre bocas para plantear la tesis en la cual me moveré en este texto, y es el que vivimos tiempos de cambios profundos, lo que algunos autores han denominado como un cambio de época, no sólo una época de cambios. Asistimos a una reestructuración profunda de la manera de existencia de la sociedad. Pero además, a un cambio de fondo en la composición de lo humano y del poder en sus maneras de ver, sentir, conocer, interactuar, amar, y quizás el lugar más visible de esas modificaciones son las culturas juveniles¹. Por ello, podemos afirmar que ser joven y en la perspectiva de sus múltiples culturas, es una forma particular de ver el mundo, de interpretar la realidad, y dar cuenta de las formas prácticas que toman sus apuestas y sentidos.

Es desde estos entendimientos de las múltiples culturas juveniles en las cuales muchos comportamientos adultos sobre ellas conforman una mirada discriminatoria y excluyente, que puede ser caracterizada en algunos casos como etnocéntrica, en cuanto se acercan a esa cultura desde el mundo adulto sin reconocer sus especificidades y diferencias, convirtiendo a ésta, su cultura y su manera de ser y el mundo adulto como la mirada verdadera y referente único y siempre válido. Por ello es necesario detener la mirada y reflexionar para dar cuenta de la manera en que estos cambios científicos, tecnológicos, políticos, económicos y sociales van construyendo una nueva manera de lo humano, gestando las diferencias particulares de este tiempo entre mundos adultos y mundos juveniles.

En ese sentido, reconocemos un mundo de cambios profundos para el adulto y de contradicciones para el mundo juvenil. Los dos están haciendo el aprendizaje de un nuevo

mundo, con la diferencia básica de que el joven ya viene con muchos de los elementos de esta época incorporados como dotación que se le entrega en la temprana socialización. No en vano los estudios muestran cómo un niño o joven de esta época gasta su tiempo vital dos o tres veces más frente a la televisión o alguna pantalla de diversión (web 1) o red social (web 2)², que asistiendo a la escuela.

Desde esta perspectiva no es posible entender el mundo juvenil sin dar cuenta de los cambios que en la sociedad están influyendo en la conformación de esta nueva manera de ser joven. En ese sentido, eso que hemos llamado “nueva dotación”, de ese “nativo digital”, requiere ser entendido desde los procesos más amplios, en los cuales se configura este cambio de época para intentar entender esos nuevos nexos sociedad-cultura-subculturas-organizaciones. Podríamos entonces afirmar que el problema es entender el mundo actual y los elementos de él que están dando forma a esas culturas juveniles, las cuales se vuelven múltiples, híbridas, en una composición propia hecha de nexos invisibles entre lo local, lo regional, lo nacional, lo internacional, dando forma a lo global en la especificidad de estas culturas.

1. Lo global, realidad ineludible³

Es muy común en este tiempo, escuchar discursos que demonizan los cambios en marcha derivados de una confusión entre las modificaciones epocales y la globalización en singular como el proyecto de control del capitalismo de estos tiempos, llegando en muchos casos a identificarla con el neoliberalismo, el cual desde nuestra perspectiva es la manera dominante de administrar la globalización. Sin embargo, es necesario hacer una separación analítica de estos dos procesos, el del cambio epocal (lo global) y la globalización capitalista con el fin de orientar y discernir los diferentes fenómenos que acontecen en la globalización.

1. Uso este término de culturas juveniles en el pleno sentido de lo que es una cultura, ya que nos encontramos frente a: -un lugar social (contexto específico) que les da una percepción particular de la realidad; -un proceso de socialización donde aprenden e interactúan construyendo nuevas dimensiones de sí mism@s; -una simbolización constituida a través de variados lenguajes y con más énfasis hoy en los entregados por el mundo comunicativo; -un sistema general de codificaciones en donde existe una unidad integradora que les da pertenencia; -un compartir diferenciadamente (no homogéneo) la manera de ser joven; por ello sus culturas son variadas, otros hablarían de subculturas al interior de su cultura; -sus prácticas se ven modificadas, no son estáticas, van surgiendo otras que modifican aspectos de esa diferencia; -surge de la interrelación de los entornos materiales, simbólicos e institucionales.

2. Piscitelli, A. (2002). *Ciberculturas 2.0*. En la era de las máquinas inteligentes. Buenos Aires. Paidós.

3. Para profundizar en esta visión sobre el fenómeno de la Globalización, ver mi libro *Educaciones en las globalizaciones. Entre el pensamiento único y la nueva crítica*. Bogotá. Ediciones Desde Abajo. 2007.

Este ejercicio ayudará a comprender cómo, en este momento de cambios, cada concepción y manera de realizar cualquier actividad y de plantearse de manera crítica y alternativa frente a ella, tiene que ver con una manera de entender el capitalismo globalizado. Tal separación es básica para dar cuenta de cómo opera hoy esa globalización, establecer las distancias de las posiciones críticas y, desde la especificidad de educadores populares, hacer una reflexión apropiada permitiendo el surgimiento de los nuevos campos en los cuales hoy se libran las luchas de poder, siendo uno de los centrales la comprensión de las culturas juveniles como manifestación y materialización de unos cambios que no pueden ser leídos en blanco y negro, hecho que exige una nueva mirada (de arco iris) para su comprensión.

1.1 Recuperando el contexto

Se dice que el momento actual de globalización no es más que la intensificación y la profundización de una de las características principales del capitalismo: su internacionalización, en la búsqueda de ser “sistema mundo”, (originariamente centrada, para algunos autores, en el momento de la expansión colonial española, holandesa, portuguesa y europea en general) y la mundialización de los mercados derivada de la generación del transporte marítimo y posteriormente de otros medios de él.

En esa secuencia histórica el fenómeno de la constitución de lo global actual sería una segunda revolución al interior del capitalismo, en el cual se intensifica el tiempo y el espacio a través de la creación de nuevas formas de energía que potencian tecnológicamente un nuevo lugar de la productividad y de la ganancia capitalista. En tal sentido, muchos autores la entienden como un nuevo estadio del desarrollo del capitalismo cuya característica principal es la transformación de las fuerzas productivas a partir del trabajo inmaterial, la modificación de las relaciones sociales generales (no sólo de producción) y la intensificación de la exclusión y de la monopolización del capital⁴ bajo control financiero. Esa globalización produce una serie de cambios que mo-

difican lo que tradicionalmente había sido entendido como el cotidiano de las personas. Algunas de sus características son:

- La intensificación de las relaciones sociales entre los humanos: comienzan a ser a escala mundial.
- Lo local y lo universal se articulan vinculando a todos los sujetos a lo lejano desde nuestro mundo cercano, construyendo la idea de lo “glocal”.
- Los procesos productivos se transforman superando los modelos tayloristas, fordistas, post-fordistas y las formas post-industriales, e instaurando el “toyotismo”.
- Se construye un mundo intercomunicado e interdependiente donde el fenómeno virtual produce transformaciones tanto en el lenguaje como en la cultura.
- La producción se reorganiza desde el capital constante (ahora centrado en la tecnología y el conocimiento), generando una transformación del capital variable. Esto explica en parte el desempleo en el mundo y las nuevas formas del trabajo asalariado.
- Las condiciones del trabajo se transforman haciendo real el surgimiento del nuevo asalariado del conocimiento a partir del lugar del trabajo inmaterial y con ello la reestructuración de las clases sociales en el mundo.

Con la globalización surge un nuevo fenómeno con una cierta originalidad frente a los procesos de mundialización anterior. Se requiere entonces una comprensión de qué es lo que la produce para así poder abordar los otros tipos de relaciones que se dan cuando el fenómeno toma forma en la vida cotidiana de las personas, en la vida institucional y en los procesos sociales.



4. Ianni, O. (2007). Teorías da globalização. Rio de Janeiro. Civilização brasileira. 4ª. Edición. REBELLATO, J. (1999). La globalización y su impacto cultural. El nuevo horizonte posible. La Paz, Bolivia, CEBIAE, 1999.

2. La tecnología modifica la interacción de los actores

Se viene desarrollando una concepción que muestra cómo la tecnología va mucho más allá de los aparatos y artefactos y, en ese sentido, deja ver que se está asistiendo a una profunda transformación de lo humano y ella está marcada por la emergencia de esas nuevas herramientas mediadoras que producen en quien las utiliza no sólo transformación en sus procesos mentales y aprendizajes sino modificaciones en el nexo realidad-pensamiento a través de las mediaciones.

Esas herramientas no corresponden a un proceso de opción individual, sino a una dinámica cultural haciendo que la reflexión, la inteligencia, la conciencia, sean construidas por el uso que de estas herramientas hacen los actores en el juego comunicativo. Para algunos autores como Pierre Lévy⁵, estamos llegando a una planetarización de la expansión de la conciencia en la cual las conexiones entre los seres humanos se dan más al interior de su sistema de constitución de lo humano, que hacia el exterior produciendo un fenómeno de autorreflexividad de otro tipo y de otras características generando una nueva dinámica de hominización (construcción de lo humano) mucho más profunda.

La corporeidad más acabada de estas transformaciones tiene su manifestación en los jóvenes de hoy⁶, quienes van encontrando en esta situación una de las dificultades mayores para relacionarse con el mundo escolar, el mundo del adulto. Esas realidades de nuevos artefactos y herramientas derivadas de la revolución microelectrónica, hacen visible cómo el adulto se tiene que enfrentar a situaciones que eran desconocidas para él en su mundo, como por ejemplo: cambios acelerados, nuevos lenguajes, identidades fragmentadas, su comprensión de los adelantos tecnológicos, el lugar de ella en la sociedad. Esta situación genera incertidumbre

y derrumba el paradigma de mundo adulto, mundo joven, en el cual la persona mayor todo lo sabe y tiene claro hacia dónde van las cosas, porque tiene un mayor control de su entorno.

Sin duda para nosotros, los adultos, las nuevas tecnologías no representan nuestro medio natural, mientras en lo que podemos llamar el mundo juvenil los jóvenes han crecido en una interacción permanente con lo artificial como medio natural; ellos han llegado a la tecnología más desde su paisaje cotidiano. Por ello, es urgente abandonar la prevención y abrirnos a un mundo que nos enseña que aprendemos desde la gestación hasta la tumba. En ese sentido, es necesario deconstruir (desaprender) muchas de nuestras miradas sobre los cambios tecnológicos y ganar una mirada para entender los nuevos fenómenos.

Observemos algunas de esas características que van a hacer muy nuevo el encuentro adulto-joven, derivado de las transformaciones tecnológicas y que van a tener sus correlatos para la conformación de las nuevas formas pedagógicas que incluyen los componentes tecnológicos y conforman unas culturas juveniles con especificidades y particularidades que exigen una interacción modificada.

2.1 Lo digital: una nueva realidad⁷

Pierre Lévy propone considerar todo el proceso gestado en los computadores y en la microelectrónica como una tecnología intelectual. Para Lévy el advenimiento de estos fenómenos de la inteligencia artificial es comparable al de la escritura y está afectando la mayoría de nuestras actividades cognitivas. Del mismo modo, señala que el uso técnico de éstos elementos incorporados en la vida cotidiana, nos muestra que la vieja disociación ciencia-tecnología-uso técnico tiene que ser recompuesta de otra manera⁸, ya que nunca como ahora es urgente reconocer en toda la tecnolo-

5. Lévy, P. (1993). *As tecnologias da inteligência, O futuro do pensamento na era da informatica*, traducción de Calos Inineu da Costa, Editora 34, Rio de Janeiro.

6. Este material es una ampliación, remito a mi texto, publicado conjuntamente con Pérez, D. (1997). *De calles, parches, galladas y escuelas. Transformación en la socialización en los jóvenes de hoy*. Bogotá. CINEP.

7. Apartes del capítulo "Las educaciones", de mi libro de próxima aparición: *Las escuelas de la globalización. El conflicto por su reconfiguración*, en Ediciones Desde Abajo.

9. Sabrovsky, E. "Tecnología y teoría crítica", en *Tecnología y modernización en América Latina: Ética, política y cultura*, Ediciones Pedagógicas Chilenas, S.A., Santa Magdalena, 1992. En este texto, el autor ve un desplazamiento de la idea de la racionalidad instrumental habermasiana.

gía hechura humana desde necesidades e intereses de los grupos específicos, por lo tanto, cultura en el pleno sentido de la palabra.

Desde esta mirada, algunas de las funciones antes representadas como específicas de lo humano y no sólo de tipo físico, comienzan a ser realizadas por máquinas.

Los principales elementos que permitirían ver este fenómeno serían:

- a. Máquinas que trabajan en textos reemplazando la lectura y la escritura (máquinas inteligentes)
- b. Telemática y bancos de datos, que desplazan la memoria y la constituyen de otra manera.
- c. La síntesis numérica y la infografía, que permiten la elaboración y codificación de imágenes.
- d. El acto del lenguaje en sí mismo, que es desplazado por las máquinas y los idiomas semi-mecánicos (software) y los sistemas icónicos.
- e. Tareas de concepción, decisión, precisión y organización que se hacen posibles a través de todos los instrumentos de la inteligencia artificial.

Es decir, estamos ante una redefinición práctica de las actividades cognitivas, en la cual la inteligencia artificial instituye a la inteligencia humana y se constituye ella, la inteligencia artificial, como histórica. Al decir de Lévy, “la inteligencia simulada por las computadoras, no es la perspicacia concreta y focalizada de la oralidad, sino el entendimiento formal y abstracto de la cultura escrita”.

2.2. Lo digital: más allá de los tecnofactos y aparatos

En el emerger de las nuevas herramientas o tecnologías de la inteligencia existe una técnica que para algunos autores poco a poco se ha ido convirtiendo en un lenguaje y es lo digital como forma que vehiculiza el paso de los procesos entre las máquinas y las realidades que emergen de ellas. Es decir, en ese lenguaje que se constituye en el surgimiento



de la inteligencia artificial, nos lleva a entender que la imagen, los computadores, las realidades virtuales, la telemática, etc., son posibles por la existencia de lo digital, a la vez que son soportes⁹.

Por ejemplo, la imagen ya no responde al dictado del mundo natural, sino a unos postulados abstractos, discursivos y libres de la mente y la imaginación. Esto convierte a la imagen en alternante, que goza de la omnimoda arbitrariedad del signo gráfico, se desatiende de la literalidad que lo referencia, es decir, es la superación del discurso audiovisual tradicional, que ya no es la imagen-movimiento, pues lo que se recompone no es el objeto sino el movimiento mismo.

Es interesante ver por ejemplo las diferencias entre Internet (web 2) y televisión (web 1). En esta última, uno ve lo que quiere la programadora; en el Internet, la búsqueda potencia una situación menos pasiva, uno ve lo que quiere. Igualmente, uno va al mundo, mientras la televisión nos trae el mundo. Es decir, con la llegada del Internet el espacio se ha reducido, el tiempo se ha acelerado.

9. Woolley, B. (1994). El universo virtual. Madrid. Acento Editorial.

La imagen construida en lo digital se margina de los compromisos con el contexto y con la ideología, produciendo un intratexto, permitiéndose el lujo de destrozarse la integración formal y la identidad significativa, generando un nuevo universo de percepción y de conocimiento, con nuevas claves ideológicas.

Curiosamente, su narrativa va a ser una representación simplificada que siempre tiene por objetos fenómenos complejos. Allí los relatos digitales muestran que sus textos tienen relación con un nuevo contexto. Es decir, sus imágenes son símbolos y síntomas de una nueva cultura (función iconológica), y sus indicios muestran allí una particular visión del mundo, no configurada en procesos anteriores (nueva función ideológica).

El tiempo tiene la apariencia de ser muy real, porque se cree que por los bancos de datos el trabajo de acumulación y de conservación que ha sido realizado en la escritura dejando la sensación de que todavía tiene nexos con lo escrito. Sin embargo, en su función, el banco de datos tiene los conocimientos que pueden ser utilizados con sentido práctico, especializado. Es un informe para el/la especialista, en donde se toma sólo lo que se necesita y su núcleo es una evolución sin límites que no necesito en mi memoria pero en cualquier momento puedo requerir.

Lévy dice que dos tercios de los datos actualmente almacenados en el mundo tienen información económica, comercial y financiera de carácter estratégico. Esto es, una información confiable, rápida, para tomar la mejor decisión, sentido totalmente diferente al acumulativo del texto escrito. Es decir, estamos ante un tiempo puntual gestado en el nuevo lenguaje.

La memoria se transforma de su forma anterior, en cuanto queda objetivada en los dispositivos automáticos, separada del cuerpo y de los hábitos colectivos, no busca la verdad,

sólo le interesa la rapidez en la ejecución y la celeridad en el cambio operativo. Plantean quienes trabajan estos aspectos (ver bibliografía) que acá el ser filosófico y la historia quedan subsumidos en la rapidez y en la aceleración. El pensamiento se va a dar en un nuevo espacio expresivo, en donde el aspecto puntual del presente es lo central, lo opuesto al medio, es decir, en lo digital hay una transformación del proceso alfabetizador y un cambio radical en la forma de pensar.

Por ejemplo, hay una temporalidad por la electrónica, en la que se controlan los aspectos del texto, en donde están conectados todos los conocimientos a través de un código único y en donde la abundancia de posibilidades dinámicas saltando, en los elementos de la web 2, de un lugar a otro, como posibilidad. Cambia la fijeza de la formulación contemplativa de las ideas, esto es, velocidad y multiperspectividad. Esto es lo que ve el/la joven o toda persona que se sienta frente a la pantalla y detalles de la manera como está la imagen allí.

Esto constituye también el fin de las verdades cerradas y autovalidantes, que crean un contexto de negociaciones interminables, de referencias cruzadas, de sincretismos, situación que permite una cierta emergencia de lo diverso. En ese sentido, lo digital cambia el soporte de lo escrito, así como las maneras de acceder a él, pues busca en esa multiperspectividad ligar todo con todo (el hipertexto¹⁰ es un buen ejemplo). Estos dos elementos afectan la lectura y la manera cómo se produce sentido creando, necesariamente, otros valores y otra forma de insertarse en la realidad.

Muchos de estos cambios han sido vehiculizados por la interacción cultural constituida por los procesos de la revolución científico-técnica, en cuanto ésta hace en su perspectiva hacer de sus aparatos técnicos herramientas para ser usados en la cotidianidad de la vida de las personas. Para ello se desarrolla una estrategia de masificación constru-

10. Una excelente síntesis de hipertexto se puede ver en: Passarelli, B. "Hipermidia e a educação, algumas pesquisas e experiências". Em: revista Contexto e Educação, No. 32, Ijuí, octubre-diciembre 1993, págs. 62 a 80. En él nos encontramos frente a una metamorfosis del texto impreso, emergiendo el texto electrónico como una modificación de la forma tradicional de realizarse la lectura y la escritura. El hipertexto es el mismo, desterritorializado, siempre alimentado y abierto a nuevos textos, mezcla culturas orales, auditivas, escritas, relaciona diferentes redes, multiplica la posibilidad de producir y agregar sentido, siempre abierto, y desde allí, a miradas plurales. La persona puede ser autora sobre un texto aparentemente ya constituido, pero a la vez nunca cerrado, siempre constituyéndose. Por estas características, cuando es usado en el trabajo pedagógico se insiste en que esto requiere "otro y nuevo despliegue de lo humano", en cuanto hay un cambio no sólo en los modos de narrar, sino también en las lógicas: lectora y escritora.

yendo un uso común que tiene como consecuencia modificaciones en procesos lógicos y de subjetivación en hábitos, costumbres y procesos de socialización. Por ejemplo, basta con mirar el lugar donde colocaron la televisión cuando llegó por primera vez a la casa de nuestros abuelos y la manera como transformó las relaciones sociales al interior de la esfera doméstica en ese espacio que antes ocupó el encuentro de personas y hoy es el lugar para: “ver televisión”.

Estamos frente a modificaciones de fondo. No sólo cambia el paisaje cotidiano de hogares, hoy llenos de aparatos o herramientas tecnológicas, también la cultura de una época que encuentra a su manera una apropiación de los cambios del desarrollo tecnológico y éstos a su vez van produciendo una reestructuración de la sociedad y de la cultura, modificándola y construyendo los procesos nuevos de socialización. Éstos a su vez van requiriendo el perfeccionamiento de esas tecnologías para su uso cotidiano¹¹.

Desde esta mirada, se reconoce que en este último período de historia social de occidente se ha estado viviendo infinidad de modificaciones vehiculizados por la manera como la tecnología logra introducirse en la cultura por su uso cotidiano, modificando también comportamientos en la esfera de lo humano, ampliando su entendimiento y produciendo un fenómeno de complejización de lo humano que para algunos autores significa un replanteamiento frente a miradas anteriores y una nueva configuración desde la manera como se produce la interacción con su nuevo medio.

2.3 Las revoluciones tecnológicas

En una forma muy sintética, visto desde las revoluciones tecnológicas al interior de la revolución productiva de la microelectrónica, podríamos resumir de la siguiente manera esos cambios que en los últimos sesenta años han transformado nuestras realidades; han ayudado a dar forma a las culturas juveniles modificándolas, generándoles nuevas formas de subjetivación; y han afectando también la socialización de los adultos:

a. La transistorización. Desarrollada en la década del 40 y visible en los radios transistor que reemplazaron a los eléctricos, a través de este cambio se produce una primera globalización cultural, en cuanto pone en contacto las culturas locales de los sitios más alejados en un proceso de internacionalización con los lugares más lejanos. Además, representa un cambio y un inicio de ruptura con la cultura “cultura” representada en el texto escrito. Es la primera descentración fuerte de las culturas terrígenas. Igualmente, de una mirada empírica del conocer, donde la verdad es asimilable a lo que se veía. Esto significa un cambio en lo cotidiano, en cuanto la persona a través de su oído tiene que construir referencias a lo lejano en su mundo.

En las culturas juveniles, consumidoras de radio, se establece una cultura auditiva que va a tener su manifestación en el género musical, no sólo como un pasatiempo, sino como una representación con significados profundos que le dan sentido e identidad a algunos agrupamientos de los jóvenes, pues trae consigo una representación de la vida y manifestación de una cosmovisión y una manera de representarse en lo público masivo.

b. La imagen. Desarrollada en la década del 60 para su uso masivo en la vida doméstica de las personas, visible en la televisión, va a significar un cambio importante en lo humano en cuanto se introduce a un nivel masivo la interacción humana con mediación e interacción tecnológica. Esto significa también la emergencia de lo virtual en el mundo cotidiano y como otra realidad, lo que implica para las personas un umbral de separación en su reflexión entre lo real y lo virtual, produciendo cambios en la manera como se construye y se produce el juicio, ya que esa diferencia entre lo virtual y lo real organiza otra forma de él dando paso a la ambigüedad.

En las culturas juveniles se da la emergencia de las culturas visuales, lo que en el mundo de la escuela significa distancia con el texto escrito y la ambigüedad produce un relativismo moral tanto a nivel de comportamientos

11. Pagels, H. (1999). Los sueños de la razón. El ordenador y los nuevos horizontes de las ciencias de la complejidad. Barcelona. Gedisa.

como de juicios. Los caminos de lo bueno y lo malo toman otro sendero, menos dicotómicos (el famoso “depende”). Esto como manifestación de una lógica paradójica que comienza a regir sus actuaciones en donde cabe no sólo lo que es, sino también lo que niega y contradice aquello que se afirma tanto en el juicio como la acción. También trae un mundo de representación y simbolización muy fuerte en imágenes, lo que los conduce por caminos de una estética visual, algunas hechas de collage, rompiendo los cánones de las formas tradicionales de lo bello y lo feo.

c. La informática. En este proceso de revolución tecnológica se hace visible en los computadores, con un uso social inicial en la década de los 60 y ampliado en su versión PC en la década de los 80. Con este desarrollo la memoria deja de ser una función específicamente humana y es sacada del cuerpo humano (más allá de la descentración del texto escrito) para ser colocada en una máquina, que por su potenciación hace que la información y el conocimiento se multipliquen a niveles nunca vistos. Algunos estudios muestran cómo se ha producido una profundización de algunas facultades del cerebro, lo que lleva a modificación de criterios de acción y crítica ampliando los procesos de hominización, generando para la educación una separación entre información y conocimiento.

En las culturas juveniles es la emergencia de la cultura digital en pleno, con cambios en la manera de representarse que van a incidir sobre un tipo de conocimiento



que algunos llaman de abducción, caracterizado por no estar centrado sólo en la razón sino abarcativo de toda la corporalidad de las personas, avanzando hacia la constitución de un cierto tipo de integralidad humana que entra en disputa con otras concepciones de ella propias del mundo adulto. En la producción de los actores juveniles es fácil ver esto a través de los distintos bricolage que organizan para dar respuestas y construir algunos procesos con múltiples opciones de respuesta.

d. La telemática. Emergente en los años 80 como una de las herramientas de la revolución tecnológica que se caracterizan por unir lo escrito, lo digital y lo oral. Expresión máxima de la web 2.0, su lugar más visible es la Internet en nuestras vidas cotidianas. Se dice que da pie al surgimiento de un mundo glocal donde el encuentro de todas las características de lo global se hace realidad en un escenario doméstico, dando pie a la construcción de una industria cultural de masas que reordena las formas de la cultura produciendo una hibridación real y permanente en la inmensa mayoría de los procesos culturales construido en una tensión que en cada momento reconstruye las relaciones entre lo lejano y lo cercano, además de que da forma a procesos de redes sociales y construcción de formas participativas en la web.

En las culturas juveniles es visible todo este fenómeno en cuanto su mundo de intereses y necesidades en muchos casos tienen una modelización de esa industria cultural de masas, generando una modelización y una dinámica propia de formas de ser, pensar y actuar, haciendo real en el encuentro cotidiano el surgimiento de las identidades fragmentadas, ya que habitando su territorio, así como los imaginarios pueden ser de otro lugar, sus hábitos cotidianos con otros referentes diferentes a los anteriores y sus comportamientos en el territorio (glocal) una mezcla híbrida conformada por el encuentro de unos y de otros sobre su vida. Estos elementos hacen que la subjetividad también sea reordenada y descentrada de la manera como en el pasado fue entendida, como una unidad, abriéndose el campo de subjetividades desterritorializadas y fragmentadas.

e. La biotecnología. Gestada en la segunda parte de la década del 90 y en el comienzo del nuevo milenio y que se ha hecho visible a través de la cultura masiva, de las clonaciones y las noticias en este último tiempo sobre el genoma humano, hecho científico y tecnológico que trae profundos cambios en las representaciones e imágenes sociales de la vida y lleva la ética a lugares que algunos autores han caracterizado como de vacío y pluralización ética, anunciándonos grandes cambios en la esfera de los valores, Jonas llega a sostener que Kant es insuficiente para explicar las nuevas realidades en este aspecto. Es demasiado reciente esta discusión para darse cuenta de cómo afecta el mundo de las culturas juveniles pero debemos estar prestos a escuchar sus voces allí.

Todos estos cambios muestran cómo estamos frente a unos procesos culturales reorganizados desde las nuevas realidades por la manera como la ciencia y la tecnología han comenzado a incidir en la esfera cotidiana de acciones y pensamientos constituyendo un mundo que se organiza desde una cultura tecnológica que toma cuerpo en los diferentes procesos de nuestra vida. Por ello hemos afirmado que estamos ante un cambio de época, en donde la comprensión de las culturas juveniles significa reconocer y comprender la manera como ellas se constituyen siendo construcción y parte de estos tiempos. Por eso, levantar planteamientos críticos requiere de un acto previo y es la capacidad de reconocer la manera como inciden los procesos más generales de la sociedad sobre la constitución de dichas culturas y cómo asistimos hoy a una lucha de concepciones sobre el hacia dónde y cómo orientar un proyecto de nueva humanidad, nueva democracia y ante todo nueva producción de vida con sentido en una sociedad transformada y sin desigualdades e inequidades.

En esta perspectiva, cuando trabajamos en educación, no podemos separar la selección de las herramientas para su uso y el proyecto pedagógico o la concepción crítica en formas separadas, como si fueran sólo un uso instrumental. Ellas son una unidad que debe ser pensada, planificada y desarrollada al mismo tiempo, ya que si no logro realizarlas integrándolas desde la perspectiva educativa, la lógica en la cual está construido el aparato devora a quienes lo usen y en alguna medida terminamos haciendo un uso instrumental del conocimiento y de la tecnología de manera como si ésta estuviera exenta de crítica e intereses. Es decir, ayudando a construir sin querer el pensamiento y control ideológico de lo tecnocrático.

2.4 Cambios frente a miradas anteriores

Si pudiéramos sintetizar se reconocería la existencia de lugares en los cuales esta entrada de lo digital transforma la lógica de los procesos escritos y orales no acabándolos sino modificándolos y constituyendo nuevas maneras de ello (siguiendo a García Jiménez.).

- Innumerables puntos de vista sobre el objeto. Es una especie de entrada de la escuela cubista en pintura, [también en la mirada biológica de los rizomas y física de los fractales], ahora colocada en la mirada de los jóvenes, en la cual algo puede ser visto en distintas dimensiones, extensible a todos los puntos de vista posibles y en ocasiones simultáneos.
- Una imagen sintética que destruye la primacía cultural del concepto. Siempre, desde el renacimiento, la perspectiva había planteado que sólo podíamos percibir cada vez una parte del objeto y que percibir la totalidad

12. Jonas, H. (1995). El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica. Madrid. Editorial Herder. En este texto se reconoce la técnica como un ejercicio de poder humano, por lo tanto de actuación, con un hecho nuevo, que introduce una dimensión adicional y nueva en el marco de la acción humana, esos elementos que llevan a reformular la ética anterior (Kant), serían soportados en: a. La ambivalencia de sus efectos, hoy ya no es de buenas razones, ni de intenciones, ni de distinciones cualitativas. b. La automaticidad de su aplicación. La lógica de masividad exige su aplicación a escala, negándose su neutralidad ética. c. El espacio y el tiempo han entrado en dimensiones globales, su acción es más allá de lo humano, se extiende su acción por el planeta, implicando el futuro. d. La ruptura del antropocentrismo, lo humano, ha sido vinculado con la biosfera del planeta, en donde toda extinción de especies es un crimen, generándose una responsabilidad cósmica. e. Nuevas preguntas metafísicas. La forma y responsabilidades vuelve a colocar las preguntas sobre si debe haber y por qué una humanidad. Y desde allí, "colocarle al galope tecnológico, unos controles extra-tecnológicos".

13. Dyer-Witford, N. (1999). Ciber-Marx. Cycles and Circuits of Struggle in High Technology Capitalism. University of Illinois. Press Urbana.

14. García Jiménez, Jesús, "La realidad virtual, el nacimiento de una nueva narratividad". En: revista Telos, No.34, Madrid, junio-agosto 1993, págs. 26 a 35.

era imposible, ya que ella se halla fragmentada obligatoriamente en el tiempo. Acá la imagen focalizada [y con diferentes puntos en la pantalla] va a ser la esencia del fenómeno narrativo, transformando la mirada.

- La imagen asume funciones narrativas, convirtiéndose en objeto de una función lingüística. Curiosamente, el lenguaje del computador no tiene relación de sentido con la imagen que se construye, a pesar de que la articulación de imágenes depende de un acto de computación [haciendo visibles las diferentes perspectivas].
- Es un conocimiento de naturaleza operativa. Es decir, hay una pérdida de cierta gratuidad [y de ganancia estética] de él y son incorporados en los sistemas informáticos con fines operacionales, buscando optimizar los procedimientos de gestión. En ese sentido, es diferente del conocimiento teórico y del saber hermenéutico, más ligados a la escritura [ampliando el sentido de esta última a partir de la simulación].
- Trae una nueva situación comunicacional, en cuanto hay una innovación en las condiciones de producción de difusión y de consumo de los productos de ficción que consume. Curiosamente, los supranarradores de lo escrito se han despersonalizado, [un buen ejemplo de ello en escritura es Roberto Bolaño, el literato chileno¹⁵], pero se han ampliado, haciendo que los filtros, las consignas ocultas, estén más disimuladas en cuanto a la difusión y el consumo, haciendo que la libertad humana cumpla otro papel.
- La acción sustituye al discurso. Ésta va a resultar de la eficacia operativa de la imagen, construida en un entorno artificial pero que logra crear en el espacio del sujeto el lugar del espectáculo, logrando convertir esa actividad en la verdadera representación y dando paso a una nueva disposición de la estética.

- Se avizora un nuevo paradigma. Wittgenstein, en sus investigaciones filosóficas, había planteado que la comunicabilidad aparecía como un elemento nuevo, aplicable a la investigación del comportamiento lingüístico. Esto ya es una realidad en lo digital, en cuanto las reglas de ella están construidas en otra lingüística de la comunicación y de la acción representada.

Aparece clara la diferencia con el texto escrito y el lenguaje oral, mientras éstos son lineales, es decir, las ideas no se dan como en la mente ya que ésta trabaja por asociación, este autor afirma que el texto hipermedial se acerca más a cómo funciona el cerebro: “abrir ventanas diferentes y relacionadas, es una manera de ello”. Esto, algunos lo llegan a plantear como el reencuentro de la mente con el texto a través de Internet y de la manera como se produce el hipertexto¹⁶.

Estos elementos anteriores nos ponen de manifiesto que asistimos a una transición mucho más fuerte que un simple cambio en procesos de teorías, ya que asistimos a otra manera de posicionarse las representaciones y los modelos narrativos¹⁷, dando forma a las nuevas maneras de ellos.

Es un cambio de época que reestructura la manera como occidente ha construido sus procesos básicos de socialización. Las cuatro grandes instituciones que la han realizado ven interpelados parte de sus elementos constitutivos, lo que los lleva a reconocer y construir nuevas formas de mediación: la política y el Estado, la iglesia y las religiones, la familia, y la escuela.

3. Un cambio epocal que construye culturas juveniles de acuerdo con los contextos (glocal)

La juventud es una conjunción de diferentes procesos y conceptualmente existen múltiples entradas, unos la determinan por la edad, otros por las relaciones sociales en las

15. Bolaño, R. (1998). Los detectives salvajes. Madrid. Editorial Anagrama. Ver también como referente la obra 2666, publicada en el año 2005.

16. Rueda, R. (2007). Para una pedagogía del hipertexto. Una teoría de la deconstrucción y la complejidad. Barcelona. Anthropos.

17. Recordemos que se reconocen tres: a) el de modelos verbales, por ejemplo lo fenomenológico; b) el modelo de flujos lógicos, en donde está ubicado todo lo sintáctico-gramatical; y c) unos modelos matemáticos de resoluciones analíticas (ecuaciones) o informáticamente simulados (Lógica formal). Hoy asistimos a un nuevo tipo de narración, muchas veces fragmentada en construcción con un peso grande de lo no verbal, en donde la representación es muy importante. Por eso podríamos afirmar que no hay modelo construido todavía de lo digital y lo que aparece son huellas de esa nueva narración todavía sin establecerse totalmente.

cuales viven y las formas culturales del grupo en el cual existe; otros colocan su fuerza en un proceso biológico el cual le determina una temporalidad en términos de maduración. Muchos de los discursos sobre ellos los colocan en lo que ha sido denominado como: “la moratoria social”. Es el lugar de tránsito en el cual se vive la experiencia antes de asumir la condición de adulto.

3.1 Un poco de historia

Pudiéramos afirmar que la juventud es un concepto de constitución reciente. Po, en cuanto por mucho tiempo, durante todo el período anterior de la llamada modernidad (surgimiento y desarrollo del capitalismo) y también parte de ésta, los niños, niñas y jóvenes eran vistos como adultos pequeños. El inicio de atención a este grupo de edad toma forma en la contrarreforma católica, en donde se comienza a enseñar a los jóvenes que asisten a procesos educativos tutoriales, como formas de escolarización para las clases altas, reelaborando parte de los procesos que habían realizado los humanistas a fines del siglo XV.

La emergencia de la juventud se da en las postrimerías del siglo XVIII con la emergencia de la niñez¹⁸ y la infancia. En la atención a estos grupos se da la perspectiva de que serán futuros adultos y humanos a los cuales se debe otorgar un cuidado especial para garantizar que puedan llegar a serlo y esto todavía en una visión de predominio de lo masculino, ya que las mujeres se hacían adultas en el ejercicio práctico y comprensión y desarrollo de los roles domésticos, lo cual les permitía hacer ese tránsito de niña-adulta sin pasar por ser jóvenes. Esto, de la mano de la consolidación de una forma de familia que salía de los procesos ligados a la tierra (señores, siervos, etc.) y el inicio de la construcción de un nuevo orden más ligados a los comerciantes y a las formas iniciales de la burguesía, individuos que sacarían a las mujeres de sus casas para colocarlas bajo la égida de un hombre con el cual construirían su núcleo familiar.

En una perspectiva desde los procesos escolares, la educación de jóvenes en Europa seguía siendo un privilegio

de las clases altas a lo largo del siglo XVIII. El derecho y surgimiento de la escuela única, laica, gratuita y obligatoria de la Revolución Francesa (1792) apenas se desarrollaba a partir de los grupos de infancia. Por ello, el espacio de la juventud se modela en la etapa posterior en la cual se forma la infancia, y ella se va a dar paralela a la industrialización que requería unos niveles de formación como pre-requisito para la constitución de la edad adulta. La expansión de la secundaria para esos grupos de edad, que requerían una formación diferente para vincularse a la producción en su condición adulta va a marcar la emergencia de la juventud en los finales del siglo XIX y a lo largo del siglo XX, pero de una manera diferenciada, en cuanto estaba ligada a sus destinos de la clase social de la que proviniera, muy diferente en lo rural, lo urbano, y en las clases altas, medias y bajas.

Si pudiéramos valorar esto debiéramos reconocer un antecedente lejano de estos grupos que se constituyen a partir de la segunda guerra mundial y que debe ser estudiado, y son los grupos que se generan a final del siglo XIX y comienzos del XX, que hacen los primeros acercamientos a los jóvenes como sujetos, muchos de ellos organizados desde confesiones eclesiales como redes de consejos juveniles, organizaciones de juventudes católicas y grupos civiles tipo scouts, y que bajo la forma de participación política irrumpe en América Latina en el movimiento estudiantil de Córdoba, en Argentina, en el año de 1918.



18. Cáceres.

3.2 Breve reseña y caracterización de los grupos juveniles

Curiosamente, por las revoluciones tecnológicas, éstas en nuestro tiempo van a constituirse en uno de los elementos que caracterizan a las culturas juveniles en cuanto a lenguaje, lógica, narrativas. Estos aspectos se adquieren no sólo por la posesión de los aparatos de punta sino por la inclusión en esa cultura. Por ello es que se ha venido afirmando desde diferentes posiciones y concepciones que los jóvenes de este último período de tiempo, nacidos después de 1988, son determinados como “nativos digitales”¹⁹, elemento que determina que existen múltiples y variadas formas de ser jóvenes, y en ese sentido los colectivos a los que ellos se adscriben como proceso de identidad y de diferenciación están constituidos a partir de las nuevas realidades de los medios de comunicación, de las nuevas tecnologías de la información, donde ellos han sido colocados y ellos las han apropiado.

Una de las características de estos nuevos medios vehiculizados por lo digital, lo interactivo y mediado por la red de Internet es que están trayéndonos nuevos lenguajes y nuevas formas de comunicación que en algún sentido están hablando de nuevas formas culturales, las cuales estructuran una nueva subjetividad, que es el factor fundamental desde el cual se va a ser joven en el mundo de hoy.

En las últimas investigaciones que se han realizado más desde la perspectiva de la constitución en América Latina sobre juventudes, en las que se estudiaron 20 ciudades (“Ventana a los adolescentes”²⁰), plantean que los nacidos

después de 1988 se constituyen con características propias que los diferencian de los grupos y generaciones anteriores. Ello les permite hacer una caracterización²¹, en la cual ubican tres generaciones en los últimos 60 años, descritas brevemente de la siguiente manera:

a. La generación del “Baby boom”. En esta, que se ubican son los nacidos entre 1945 y 1955, constituidos en el mundo americano en torno a los high schools (teenagers). Se, los cuales se caracterizarían por unos ideales basados en tener un trabajo y una familia, hijos y luego en algunos sectores de ellos por una rebeldía a repetir la historia de los padres que luego se trasladó al mundo de la política y construyeron los movimientos en torno a la organización contra la guerra del VietNam, el mundo hippie, etc. La música de referencia para estos grupos fue el rock y algunas formas del jazz.

b. La generación “X”, nacidos entre el 60 y el 75 del siglo pasado, que se va van a caracterizar por un cansancio sobre la política, una despreocupación por los derechos y un vivir para sí mismo, lo cual desencadena dos formas particulares de esa relación y es el mundo de los “yuppies” de parte de un sector caracterizado por cierta vinculación a grupos universitarios privados y, como forma del agrupamiento social, el mundo de las tribus urbanas²² ligados a procesos interclasistas. La reivindicación del heavy metal y el rap van a marcar a estos grupos.

c. La generación de Einstein, nacidos entre el 88 y el 95 del siglo anterior, que han sido catalogados como

19. Nombre que acuñó Marc Prensky para referirse a la generación nacida en el entorno digital. Prensky, M. Digital Natives, Digital Immigrants. En: On the horizon. MCB University Press, Vol. 9 No.5, October 2001. Disponible en internet en: <http://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf>

20. Welch, Richard. Ventana a los adolescentes...

21. Las características son múltiples. En un reciente texto de CLACSO en su introducción, el especialista español Carles Feixa, a partir de los estudios sobre participación política los divide en cinco fases:

1. De tipo intelectual (primera mitad del siglo XX, unas minorías juveniles mesocráticas y de intelectuales

2. Emergencia de organizaciones juveniles de variado tipo, de base corporativa (estudiantiles, políticas, guerrilleras) protagonistas

3. Dirección militante, posterior al movimiento del '68, con cariz revolucionario

4. Reconocimiento del joven como sujeto, a partir del Año Internacional de la Juventud, y de estudios con diferentes matrices conceptuales, por ejemplo, foucaultianos

5. Cambio de siglo, despertar de nuevas subjetividades, gran papel de los medios de comunicación y los elementos de la era digital. En: Alvarado, S. V; Vommaro, P. (Eds.) Jóvenes, cultura y política en América Latina. Algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000). Santa Fe. Rosario. CLACSO. Homo Sapiens. 2010.

22. Metaleros, punkeros, rockeros, los emos, los flogger, hackers, y muchos otros.

grupos que no tienen como centro de referencia tribus, tienen un mosaico de referentes múltiples, no se encierran, son de generaciones más abiertas, no ven la necesidad de adscribirse a solo un grupo. Tienen una visión mucho más positiva sobre el futuro, han desmitificado la autoridad a tal punto que ni siquiera la ven como legítima para rebelarse contra ella. Sus padres son cercanos y ellos reconocen que vivieron tiempos más difíciles, ahora establecen con ellos diálogos a partir de las preguntas ¿por qué no? y nace apegada a la tecnología, abierta a sus incalculables posibilidades, lo cual los coloca en un mundo de velocidad donde todo se consume ya y se desborda, teniendo una valoración de la autenticidad con una pertenencia fuerte a equipos de fútbol y musicales, así como a grupos que se le propongan como parte de la constitución de socialización.

Lo interesante de anotar es que desde dos estudios con fines tan diferentes, el uno el consumo y el otro en la participación política, coinciden las subjetividades constituidas desde lo comunicativo y lo digital para este último período de tiempo.

Lo que nos interesa es reconocer que siempre el gregarismo y el agrupamiento ha sido una constante en la constitución de las culturas juveniles y que cuando se trabaja éstas se reconoce la existencia de grupos desde las formas de las pandillas que les permite organizarse para tener una identidad desde formas delincuenciales pasando por las búsquedas estético-culturales y los procesos comunitarios, que tienen características de ellos y en relación a su identidad o a la participación en un lugar que les genera ese vínculo social²³.

3.3 Transformaciones epocales con cuerpo de joven

La vehiculización de estos nuevos lenguajes y formas de comunicación que articulan nuevas subjetividades, visibles

en la manera como se constituye las mediaciones de ellas en las culturas juveniles a través de esos procesos tecnológicos, nos dejan ver temas tan profundos como otras formas de consolidar la experiencia, otra manera de autotematización de sus acciones, de relacionarse con el mundo, con los otros grupos etéreos, de constitución de identidades y del yo mediadas por las TICs, ello va a generar unas particularidades que comienzan a ser trabajados para dar cuenta de la manera como estas culturas aparecen descentradas, dispersas, inestables, frente a lo que antes era señalado como las formas prioritarias del comportamiento y de la socialización²⁴.

Urresti²⁵ ha llamado a esto, la constitución de un “nuevo sistema de objetos”, el cual tiene como elementos básicos: ser nómadas, ya que van a múltiples sitios llevados por su portador; cumplen múltiples funciones, imagen, archivo, texto visual, cámara, etc.; y como tercero, poseen el don de la ubicuidad, se conectan en redes desde cualquier sitio.

En ese sentido, pudiéramos decir que el fenómeno tecnológico produce una serie de transformaciones, las cuales vamos a enumerar a continuación pero desarrollaremos sólo una de ellas dejando las otras para futuros escritos:

- a. Construye lo social con base en la información y lo comunicativo (cultura mediática)
- b. Produce una semiotización de la vida cotidiana, construye nuevos códigos culturales, simbología, a partir de la emergencia del lenguaje digital.
- c. Circulación social. El consumo reestructura el lugar de la producción, ya que sus productos objeto no son físicos²⁶.
- d. Modifica la lógica de acción, que va más allá de la lógica racional con un entramado de emoción.
- e. Emergencia de la idea de red, rompe formas organizativas anteriores en cuanto trae otro tiempo, otra distancia y otras formas de relación.

23. Perea, C. (2000). De la identidad al conflicto. Los estudios de juventud en Bogotá.

24. Muñoz, G. La comunicación en los mundos de vida juveniles. Hacia una ciudadanía comunicativa. En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Enero-junio, año/vol. 5, No. 1. Versión impresa. Manizales. Universidad de Manizales. 2007.

25. Urresti, M. (editor). (2008). Ciberculturas juveniles, los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era del internet. Buenos Aires. Editorial La Crujía

26. Alvin Toffler ha planteado el concepto de “prosumidor”, para indicar una tendencia del mercado que tiene su manifestación en la personalización de los productos, tomando parte el consumidor en el diseño y la producción de aquello que consume.

- f. Rompe la razón dualista, la organiza y constituye con múltiples opciones.
- g. Emerge una reestructuración de lo público, los espacios tienen menos plaza pública y más imagen, con una esfera pública internacional de ciberciudadanos y los medios como un nuevo intelectual colectivo.
- h. Construye una nueva espacialidad, las identidades se descentran del territorio físico con una desterritorialización fragmentada y múltiple.
- i. Construye otra forma del tiempo, nuevos mapas mentales con una afinación muy fuerte en el presente, con un pasado y un futuro relacionados en forma débil
- j. Descentra el aprendizaje de la escuela y del tiempo escolar organizado en torno a lo curricular-hora-clase.

Todos estos cambios están a la base de la conformación de las culturas juveniles de nuestro tiempo y hacen de ellos aspectos a ser trabajados para su comprensión.

3.4 Modificaciones en el lenguaje

Como lo plantea en su investigación Edgar Erazo: “En la interacción con los medios masivos de comunicación ya conocidos, así como con los new media (...) los y las jóvenes logran acceder y sostener un conjunto de relaciones con valores y sentidos más amplios que aquellos provenientes de los agentes tradicionales de socialización (familia, escuela, comunidad, iglesia) transformando la integración-construcción de sus procesos de subjetivación, tanto en la dimensión social como individual, sin desconocer que otras mediaciones como etnia, territorio, género, religión y clase siguen siendo de gran importancia²⁷.”

Es el sentido que le otorga Jesús Martín-Barbero²⁸ a la mediación, en cuanto esta configura y proyecta imaginarios, en los cuales nos constituimos pues en ellos la sociedad se manifiesta en y a través de esos medios. Por ello, no estamos sólo frente a aparatos novedosos, sino frente a nuevos

modos de percepción, lenguajes, lógicas, sensibilidades, fruto de esa transformación cultural que se está gestando bajo mediación tecnológica. Es un potencial, que es tomado por el proyecto capitalista de control de este tiempo para redirigirlo de acuerdo a sus intereses. En él esa tecnología es direccionada para mediar las transformaciones de la cultura en y desde las condiciones del mercado, haciendo de esas nuevas representaciones mercancías, construyendo comunidades transnacionalizadas de consumo.

Esto genera confusión en parte del pensamiento crítico, ya que en el análisis al no realizar la separación en esas nuevas realidades constituidas por el cambio de época y que no modifica la sociedad en su conjunto, de la manera como éstos son retomados por el capitalismo, desarrolla una crítica general de descalificación, lo cual no le va a permitir diferenciar y cuestionar con especificidad más allá de su uso, sus lógicas de producción, almacenamiento y circulación, y ello también requiere una ampliación categorial, conceptual, teórica, para reconstituir también el pensamiento crítico.

Uno de los elementos centrales en esta constitución de los nativos del mundo digital en su versión de un aspecto común a las múltiples culturas juveniles es la manera como se están construyendo unos con otros a través de las mediaciones tecnológicas y comunicativas, y un elemento central para ello es el lenguaje, el cual comienza a construirse con características particulares del mundo digital y en esa diferenciación comienza a constituir de otra manera el espacio, el tiempo, las lógicas, como podemos ver en el siguiente cuadro, ampliado de unas notas tomadas de una conferencia, al profesor William Fernando Torres:

Además, ese lenguaje a través de sus soportes crea otras nuevas condiciones de interacción con contenidos propios. Scolari²⁹ reconoce:

27. Erazo, E. “De la construcción histórica de la condición juvenil a su transformación contemporánea”. En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud Vol. 7 Núm. 2. Manizales. Universidad de Manizales-CINDE. 2009.

28. Martín-Barbero, J. “Tecnidades, identidades y alteridades, des-ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo”. En: PEREIRA, José Tecnocultura y comunicación. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. 2005. Págs. 25-54.

29. Scolari, C. (2008). Hipermediaciones: elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva. Barcelona. Ed. Gedisa.

	ORAL	ESCRITO	DIGITAL
ESPACIO	Reducido, detallado	Amplio de horizonte	Múltiple/desterritorializado
TIEMPO	Lineal	Circular	Entrecruzado y simultáneo
LÓGICAS	Asociativa	Analítica/secuencial	Paradójicas
NARRATIVA	Anécdota/relato	Conceptual	Visual auditiva
CUERPO	Integrado	Fragmentado	Resignificado y reconstituido (unidad)
APRENDIZAJE	Ejemplo	Norma y deber ser	Indagación y búsqueda
COMUNICACIÓN	Gestual/palabra	Símbolos gráficos	imágenes

- a. Digitalización: Transformaciones tecnológicas: es la nueva materia prima de las nuevas formas de comunicación.
- b. Reticularidad: Espacialidad con configuración muchos a muchos.
- c. Hipertextualidad: Procesos y dispositivos no secuenciales.
- d. Multimedialidad: Reencuentro en una unidad de medios y lenguajes.
- e. Interactividad: Participación dinámica y colaborativa de los usuarios.

Ese lenguaje ha creado también una dinámica de él en los procesos sociales, los cuales a más web 2.0 son más participativos, dinámicos e interactivos, transformando en formas de la mediación.

3.5 Emergencia de otros procesos lógicos

El lenguaje tiene tras de sí un soporte, que le da fundamentación, ya que están presentes en sus mediaciones cotidianas, a través de las cuales se hace visible la lógica en la cual están constituidos estos nuevos procesos comunicativos, aparatos y mundo mediático. Uno de los elementos más importantes es que se produce un desplazamiento de los procesos lógicos anteriores que estaban soportados sobre lo oral y lo escrito. Al advenir un soporte digital al lenguaje trae consigo uno con características de representación tecnológica y crea la tecnicidad, la cual hace visible la técnica como una mediación social, la cual debe dejar de ser vista sólo como herramientas y entendida como un cambio

cognitivo, producido por esa nueva mediación estructural, diferente al libro y a la palabra.

Los aparatos al tener como fundamento ese lenguaje y esa lógica diferente a los procesos orales y escritos, hacen visible es esa nueva numeración de base digital, la cual tiene una nueva forma de interacción entre la abstracción y lo sensible. La numeración anterior era de tipo secuencial, la cual era la manifestación del dominio y control de la naturaleza constituyéndola como mediadora universal del saber y del operar técnico, con primacía de lo senso simbólico sobre lo senso motriz.

Por ello se viene afirmando que estamos en otro espacio y otra relación, la red, la cual sale de constituir los procesos como causa-efecto, antecedente-consecuente. Para algunos autores este significa un desplazamiento por el cual se sale de la razón dualista, la cual se constituye de juicios y análisis en cadena. Con estas nuevas realidades se da forma a la complejidad y la interrelacionalidad, más propia de lo disciplinario y lo transdisciplinario.

La lógica en la cual había sido constituido el mundo de lo oral y lo escrito estaba dada a través de procesos en los cuales la lógica era aritmética, en base diez (10) 1, 2, 3, 4, 5, 6, etc., razón por la cual las relaciones causa-efecto era bastante sencillo, había un lugar de llegada y uno para devolverse o para avanzar y no había sino un punto de vista sobre las cosas. En cambio la lógica sobre la cual está constituido el mundo de los aparatos es binaria, 2, 4, 8, 16, 32, etc., hasta el infinito, lo cual indica la salida del único punto

de vista y el emerger diferentes lugares de referencia frente a aquello de lo que se habla. Esto va a tener profundas implicaciones en lo que se refiere a la producción de juicios, entendimiento de la verdad y puntos de vista.

De otra manera, esto significa también una escritura sintética, no sólo fundada en la letra, sino en una multiplicación de símbolos de la información. Si lo vemos en Internet, allí se escribe con letras, sonidos, imágenes y una serie de nuevos lenguajes a partir de emoticones que nos hablan también de una escritura mosaico como un nuevo modo de escribir y producir un saber diferenciado.

Las TIC en ese sentido están propiciando nuevos procesos de simbolización y significación, los cuales están en nuevos formatos y géneros narrativos, es decir, son nuevas “tecnologías” que permiten procesar información y cuya materia prima son abstracciones y símbolos.

3.6 La emergencia de un nuevo sujeto

Para nuestra caracterización de la manera como se da el impacto de estos procesos descritos anteriormente y que se están viviendo en las culturas juveniles, es necesario empezar por reconocer la manera como las subjetividades de estos jóvenes y adultos se están reorganizando a partir de un entorno que siendo virtual, a la vez es múltiple, masivo y personal, local y global, posicional y nómada, tanto así que Huergo³⁰ los define como “nómadas”, adscritos a diferentes tribus o a ninguna, en donde la cultura mediática es muy importante. Ella hace referencia al conjunto de prácticas, saberes, representaciones sociales que tienen en la actualidad los medios masivos y las nuevas tecnologías, y la manera como su impacto y producción de significados, siendo su campo de operación la vida cotidiana.

Esos símbolos y abstracciones que se convierten en materias primas de nuevos procesos sociales son el fundamento de un nuevo proceso mente-información, que trae aparejadas nuevas formas de subjetivación de un saber que

desterritorializado se relocaliza en espacios donde se entremezclan lógicas y temporalidades diversas, emergiendo un mundo de imágenes y sonidos el cual había sido relegado en el logocentrismo (predominio del pensamiento lógico racional) moderno.

Esta situación que hoy han creado las nuevas realidades es que producen la ligazón de los dos hemisferios del cerebro (derecho e izquierdo) dando paso a una estética desde lo digital que es discontinua, interactiva, efímera, etérea. Éstas son manifestaciones de un nuevo orden visual y él se está constituyendo desde lo virtual manifiesto a través de la emergencia en estos cambios de la simulación que se dan en un tiempo espacio diferente a la de la copia y la imitación.

El hecho tecnológico y comunicativo del mundo digital nos hace visible el cómo los aparatos no pueden ser vistos como tales ni sólo como herramientas, sino que ellos al tener lenguaje, lógica, narrativa, manera de orientar la acción, están generando un nuevo sujeto de desarrollo, de aprendizaje, de socialización, el cual trae un cambio cognitivo producido por la nueva mediación estructural diferente a la del libro y la oralidad, y que es más compleja que el simple uso instrumental de las herramientas generadas por la tecnología.

Éstas replantean el sujeto de la modernidad, el cual estaba caracterizado en tematizaciones en las frases de “pienso, luego existo” de Descartes con el método científico, conozco a la manera de Dios (Galileo), las leyes son las verdades de la naturaleza (Newton), la anatomía del mono es la clave de la anatomía del hombre (Darwin), y el conocimiento desde la unidad de apercepción pura (Kant). Todo este sujeto ha estado fundado sobre un centro, es la posesión de la verdad por medio de la razón, certeza que se la da una identidad propia, la cual pertenece a la esfera de su interioridad. Por ello, el conocimiento se da siempre en un yo que es interior.

30. Huergo, J. (1999). Cultura escolar, cultura mediática/intersecciones. Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional.

En las realidades virtuales y la manera de construir realidades en este tiempo desaparecen algunas formas y se replantean elementos de las instancias centrales de la autorregulación generadas en los procesos de socialización, Estado, iglesia, familia, escuela, fábrica, esos elementos que me dotaban de una identidad en cuanto otorgaban un lugar, con un espacio y un tiempo determinados. Nos encontramos frente a unas modificaciones de amplio espectro, en tanto esos referentes únicos se vuelven múltiples, hoy no hay un único centro de referencia. Existen múltiples caminos, el consumo de imágenes de lo digital coloca a las personas frente a nuevos lugares de experiencia y conocimiento, lo cual trae como consecuencia la reorganización de:

- a. La corporeidad como un nuevo lugar para la sensibilidad y la emoción. Nuevos lugares de interacción hacen más complejo el encuentro. Ya no es el cuerpo subordinado que le sirve a la razón (“mente para conocer”).
- b. La tecnología como extensión de lo humano hace que esa corporeidad produzca una organización desde afuera hacia adentro (principio de abducción).
- c. Un nuevo sujeto de aprendizaje generado sobre nuevas bases cognitivas que replantean formas de acercamiento y relación al conocimiento.
- d. Los soportes del conocimiento son múltiples, se crean figuras de razón más amplias, el libro deja de ser la única, produciendo una transición de las subjetividades, construidas en esos nuevos soportes.

Estos elementos dan forma a la construcción de subjetividades sobre nuevas bases materiales y simbólicas, las cuales amplían las maneras particulares como se han conformado éstas en la cultura occidental. Estas nuevas subjetividades y el peso social representado en la cantidad de niños, niñas y jóvenes como grupo etéreo hacen que la industria cultural de masas reelabore su estrategia sobre estos grupos de edad para constituir parte de esos cambios (bio) en parte de la estrategia de consumo transformando esos aspectos nuevos

en dinámicas de mercado y construyendo unos consumos juveniles que comienzan a tener un peso grande en la economía al convertir sus gustos, deseos, en mercancías.

Es en esta perspectiva que elementos como el cuerpo, el afecto, el hedonismo (placer), lo visual, sufren una mercantilización por la cual se busca incorporar a los jóvenes en esas lógicas de biopoder del capitalismo de estos tiempos. Debord ha planteado en estas nuevas realidades de un yo en relación al cuerpo, que requiere ser visibilizado, lo que él denomina “la sociedad del espectáculo³¹”. En ésta, el ser que se proyecta es el de la apariencia corporal y la exposición de la intimidad, constituyendo un yo que es reconocido a partir de su visibilidad, en donde lo que se muestra pareciera ser su esencia, produciendo un desplazamiento de la subjetividad interiorizada del pasado hacia una exposición pública del yo visible en sus peinados, formas del cuerpo al bailar, los colores de sus vestidos, los aderezos que pegan a sus cuerpos (piercings, tatuajes, etc.), las camisetas con referencia a equipos de algún deporte, músicos o personajes como a través de ello lo que están exponiendo son sus sentidos y sus maneras de producirlos.

Todas estas realidades aparecen mediadas por procesos de clase social, género, etnias, orígenes culturales, mundos familiares, haciendo que nos encontremos en esta perspectiva frente a multitud de culturas juveniles, lo cual abre una diversidad que debe ser pensada y trabajada en sus particularidades y especificidades, sacándola de la ficción de que es “una” cultura juvenil. En muchos casos, los estudios se centran en los grupos que muestran particularidades de enfrentamiento y confrontación a lo establecido, sobredimensionándolos, olvidando ese día a día que viven muchos jóvenes con un sustrato básico de este tiempo, pero con sus especificidades cotidianas determinadas por el nicho específico de vida en el cual el joven vive y crece.

Por ello, trabajar experiencias que tienen prácticas con este tipo de joven que es el común y corriente, también va a ser

31. Debord, G. (1996). La sociedad del espectáculo. Madrid. Anagrama.



significativo, en cuanto va a mostrar la manera como estas realidades los impactan a ellos y por lo tanto la emergencia de nuevas formas de generar reconocimiento, identidad, agrupación, sentidos de lo personal y de lo público con particularidades específicas.

4. La experiencia del Programa Ondas

Este Programa busca construir cultura ciudadana y democrática en los grupos infantiles y juveniles a partir de la investigación como estrategia pedagógica (IEP). En él se organiza una movilización social de actores que promueven la práctica investigativa en estos grupos de edad. Para ello se conforman grupos y se parte de las preguntas con las cuales estas culturas interpelan su contexto, y a través de las preguntas que con ayuda de sus maestros y asesores(as) las convierten en problemas de investigación, la cual diseñan con la compañía de un/a acompañante co-investigador/a (maestras/os), los resultados son presentados a sus comunidades locales y ferias de ciencia regionales, nacionales e internacionales. Todo el proceso está fundamentado desde la negociación cultural y el diálogo de saberes promovidos por la educación popular³².

El Programa Ondas se plantea como una propuesta que recuperando las lógicas de los jóvenes de estos tiempos y los planteamientos de la transformación de los procesos educativos y pedagógicos, elabora una dinámica para niños, niñas y jóvenes en la cual puedan potenciar sus capacidades a la vez que van construyendo en ese ejercicio una cultura ciudadana y democrática a través de unas actividades en las cuales retomando los elementos centrales de la forma como se dan los cambios societales y epocales en el conocimiento, la tecnología, la información y la comunicación, los coloca en relación crítica con ellos a través de la IEP, a la vez que propone nuevos procesos metodológicos para aportar en la transformación de la escuela actual con una perspectiva crítica y transformadora.

Plantearse estas transformaciones en un escenario concreto como el Programa Ondas en el cual reconociendo esa resignificación que se realiza y la manera como se da ese conocimiento a través de lo digital múltiple, paralelo, paradójico, construye en la apuesta de la investigación como estrategia pedagógica una manera de darle sentido y significado a los jóvenes desde su identidad cultural pero en una relación con el conocimiento en la manera como él se convierte en un elemento central para entender cómo se producen las desigualdades de estos tiempos.

En esta perspectiva, revisar la proyección social de los jóvenes del Programa nos va a permitir abrir puertas no sólo para construir las características de lo juvenil de este tiempo sino para afirmarlo en una relación crítica en la cual el conocimiento se hace importante y se aprovechan esas transformaciones de las culturas juveniles para generar una valoración y una relación con un mundo que se constituye desde el conocimiento, la tecnología, la información y la comunicación, en la cual la investigación ha sido un elemento central de esta reorganización societal. En ese sentido, estas primeras reflexiones sobre el Programa son recogidas de conversaciones con grupos de jóvenes participantes en él.

32. COLCIENCIAS-FES-ONDAS. (2009). La reconstrucción colectiva del Programa Ondas. Informe de gestión 2006-2008. La investigación como estrategia pedagógica. Bogotá.

4.1 Características de lo juvenil en la construcción del Programa Ondas

Por ello, recuperado el espíritu y el sentido gregario de estas culturas, reconociendo que su fundamento son los agrupamientos que le construyen identidad, el punto de partida del programa es una movilización social en la cual el niño, la niña y el joven participan construyendo grupos para realizar la actividad, la cual se descentra de la forma tradicional del concepto de escuela y busca que el joven salga de sí mismo, se sienta parte de algo, refuerce su propia manera de ser potenciando vínculos afectivos y creando redes de acción que le permiten constituirse desde las identidades de este tiempo. En ese sentido, esa perspectiva de pertenencia y correspondencia es trabajada a través de unas características que están a la base de su propuesta metodológica. Mirémoslas de manera muy rápida:

a. Se hacen miembros de un colectivo en el cual se decide en donde cada uno es parte de un proceso de auto y co-gestión, lo cual los coloca en una interacción en donde cumplen tareas precisas y acordadas. El ser corresponsable con el grupo da un despliegue de la autonomía asumiendo la responsabilidad y construyendo un juego social de acción. En ese sentido, el grupo se constituye como una forma de acción, ya que le entrega procesos particulares de vincularse, de articularse, de coordinarse a la vez le otorga roles en los cuales construye de otra manera una forma de acercamiento al proyecto sobre el cual trabajan.

b. Mezcla de proyecto-afecto. El trabajar sobre un proyecto específico y constituido como una corresponsabilidad del grupo en donde no sólo cumple un rol, sino que lo convierte en actor vinculado a un proceso en el cual él debe reconocer y construir las mediaciones y ellas van realizando un ejercicio de construcción de subjetividad, en cuanto colocarse objetivos comunes a partir

del problema de investigación establece la complicitad del proyecto que debe realizar, en donde el sentido del grupo va generando dinámicas de encuentro personal y de empatías en una lógica afectiva de encuentro y desarrollo de la tarea personal.

c. Emerge el “otro diferente y colectivo”. Éste se le hace presente a través de las preguntas planteadas en forma inicial y del tema trabajado y lo obliga a ponerse en juego saliendo de su egocentrismo, intensificando su capacidad de acción en el mundo. Este estar juntos enfrenta la dispersión y conoce una manera de sentir en el estar con el otro y asumirlo.

Es interesante ver cómo reconocen una nueva fuerza al ser partícipes de una red más grande. Esto les permite construir un espacio común y un territorio en el cual, reconociendo las capacidades y potencias de otros encuentran en el compartir unos sentidos y unos significados en donde los temas de investigación les entregan ese territorio desterritorializado para moverse y allí la presencia de la diferencia establece esa nueva forma de relacionamiento y reconocimiento.

d. Construyen posturas críticas. Es interesante reconocer cómo al estar la propuesta centrada sobre la negociación cultural se requiere tener punto de vista propio, reconocer el del otro, para poder construir los signos de comunicación en los cuales establece la distancia con lo propio y con lo ajeno. Uno de los hechos significativos es que propone otros mundos para sí, para el grupo y para su realidad. Este reconocimiento de otro tipo de experiencias sociales y la manera como el problema de investigación se relaciona con su lugar de origen, lo local, le da una identidad desde la cual al estar inserto en un grupo con una acción específica le propone en la distancia que le permite establecer la diferencia construir discursos y enunciados³³.

33. Debord, G. (1996). La sociedad del espectáculo. Madrid. Anagrama.

Uno de los elementos más apasionantes es la manera como emergen propuestas de formas de vida, de proyectos colectivos de futuro y unos colectivos en donde la multiplicidad es la prolongación de la singularidad, ya que cooperan en el logro de ese objetivo, ejercicio que les permite ir constituyendo en la dinámica de la investigación su autonomía. A través de este camino se va hacia la construcción de una nueva individuación.

e. Emerge otra forma de constituir lo social. Esa vecindad con las otras singularidades con las cuales coopera para lograr el objetivo, le permite desde lo inmediato y por vía del afecto que se construye en el grupo una estrategia en la cual se visibilizan como sujetos y actores en lo social. Pudiéramos aventurar que emerge aquí otra forma de lo político que tiene un contenido más emocional no verbal, más de tipo estético en muchos casos cuando hace la presentación y socialización, que marca distancias mostrando una forma de la ciudadanía joven.

f. Visibiliza sus resistencias. De igual manera aparecen las formas en las cuales hay una expresión de las resistencias en cuanto en la toma de distancia les permite reconocer lo que no les gusta, que tienen más un encuentro para denominar lo institucional frente a lo cual tienen distancia y pueden explicitarlo a partir de la experiencia vivida en el proceso de la Investigación Como Estrategia Pedagógica. En ese sentido, es mucho más emocional, mucho más estética y que rompe en alguna medida esa forma opuesta y de contrarios de la racionalidad moderna, ya que él encuentra que es un trabajo con goce, lo cual le permite construir de otra manera su acercamiento al conocimiento.

g. Otra manera de la utopía. Cuando se observa con detenimiento el trabajo de estos jóvenes en el grupo de investigación y la manera como proyectan el futuro, aparece clara la idea que a medida que van encontrando en el quehacer de su discusión elementos que les proporcionan sentido y dimensión de futuro, éstos aparecen muy ligados a lo que están haciendo, lo relacionan

a su quehacer inmediato, en esos escenarios futuros que plantean, visibilizándose en ellos como actores directos y sujetos de esas prácticas que mencionan.

El componente afectivo juega un papel importante, en cuanto se inscriben allí con otros de sus círculos cercanos y adquiere manifestaciones más emocionales, en una construcción que rompe los dualismos y se ve en un trabajo que le produce goce y con el cambia su suerte o la de su grupo más íntimo de referencia, encontrando que lo puede hacer a través de mantener el futuro esa acción que realiza actualmente proyectada en un escenario mucho más amplio y macro.

h. Aparecen con especificidad los grupos indígenas y afros, los cuales a su manera y desde sus perspectivas étnicas nos van exigiendo también la necesidad de construir la propuesta con la especificidad de esas culturas y la manera de relacionarse con el nuevo mundo de mediaciones.

Como vemos, las apuestas que se vienen dando desde el Programa Ondas tiene una relación que le otorga al joven una constitución de individuación en el escenario de la construcción de nuevas subjetividades que se dan por el cambio de época y desde la singularidad de su pregunta él realiza las apuestas de sentido y construye de otra manera un entorno en el cual él se relaciona con el mundo macro afectando su mundo cotidiano con ciertas particularidades.

Por ello construye sus escenarios y los coloca en juego con otros como una manera de hacer de la socialización un esfuerzo para posicionarse en el mundo y reconocerse como agente de transformación y de modificación. Esa expresión le permite construir unos agenciamientos en donde acciones y signos interactúan de una manera que hace visibles las particularidades de esas culturas juveniles en el ejercicio de investigación misma, dándole forma a que el pertenecer al proyecto se le convierta en una lucha de ellos por el reconocimiento, la inclusión frente a modelos prescriptivos de identidad.

5. Buscando otros caminos para la escuela

Desde múltiples entradas en la esfera de la investigación, la comunicación, el conocimiento, la educación, la pedagogía, existe un gran acuerdo sobre el impacto de estas transformaciones en la escuela, la educación y la pedagogía, presentándose las más variadas posiciones desde quienes ven el fin de la escuela³⁴, a quienes proponen sólo la introducción de estos aparatos en el escenario escolar. Sin embargo, podemos decir que hoy existe un acuerdo en reconocer que todas estas dinámicas se hallan en reconfiguración a partir de las nuevas realidades y a la luz del papel que éstas han tenido en la modernidad: fundamentar lo humano, construir las bases del conocimiento, darle forma a las identidades y subjetividades hacen que hoy la formación y construcción del conocimiento se desplace a múltiples ámbitos de la sociedad, lo que algunos han llamado sociedad educadora³⁵.

En esta perspectiva, el fundamento de la formación y del cambio de las estrategias para su desarrollo, va a estar dado por la capacidad de vinculación real a esa sociedad dando respuesta a la manera como se construye lo humano y la subjetividad en un mundo de trabajo inmaterial, y ello va a requerir volverse a hacer la pregunta por la pertinencia de instituciones, saberes, mediaciones y procesos de información y aprendizaje, lo cual exige repensar cuáles son las necesidades, capacidades y estilos de aprendizaje de estos sujetos y de sus contextos para dar forma a la nueva institucionalidad educativa y escolar.

5.1 Lo educomunicativo exige otra escuela

En la esfera de las nuevas realidades comunicativas y digitales, surgen los contextos que tienen un soporte de red y que algunos han denominado de hipermediación, produciendo una descentración de los ambientes, tiempos, espacios, institucionalidades con las cuales habíamos trabajado los últimos 200 años, trayendo consigo nuevas propuestas y conceptos de educación, ya que una de las preguntas cen-

trales de la pertinencia es ¿a quién se educa? Y ahí emerge este nativo digital con todas sus características, mediaciones, lenguajes, que constituyen un nuevo entorno mediático-cultural y aparece mucho más ligado a procesos de interacción de múltiples tipos que a procesos de recepción pasiva

En este sentido, no estamos en el tiempo que anuncian algunos pensadores de lo que se denomina “el fin de la escuela”, no, a lo que asistimos es a unos cambios y transformaciones que están reconfigurando todos sus procesos, sus sentidos y mediaciones y a través de ello construir las nuevas institucionalidades de ella en el siglo XXI.

Creo que estos elementos trabajados anteriormente nos plantean claramente el cuestionamiento del modelo educativo en donde los adultos enseñan a los niños y jóvenes en una forma unidireccional y que fue el fundamento de la constitución del proyecto educativo y escolar en Occidente. De igual manera, emergen posiciones críticas de cierta relación y mirada sobre lo juvenil, las cuales han venido planteando que los jóvenes en estos cambios ya se forman entre ellos o quienes han cambiado la mirada unidireccional modificando su sujeto y ahora nos plantean que los jóvenes enseñan a los adultos. Creo que asistimos a un replanteamiento de la manera y sentido de las mediaciones y el reconocimiento de múltiples formas de interacción en los procesos educativos y formativos frente al nuevo lugar de la escuela y en alguna medida si no es necesario construir otros procesos más fundado en el principio freireano de “nadie educa a nadie, nos educamos entre todos mediatizados por el mundo.”

En ese sentido, las profundas transformaciones que estamos viviendo y de las cuales damos cuenta en este texto, nos plantean también el problema de la reconfiguración de la escuela y en ese sentido nos muestra que su contradicción y su impugnación no puede ser con el mundo virtual, sino con ella misma que debe repensarse a la luz de las

34. Piscitelli, Op. Cit., 2010

35. Martín-Barbero, J. (2002). La educación desde la comunicación. Buenos Aires. Editorial Norma.

nuevas realidades. Por ello, la solución no es llenar de computadores las aulas y las escuelas, todos vinculados a Internet, sino construir la mediación educativa y pedagógica con otras características, en donde el uso de esas realidades es sólo un aspecto de una nueva manera de entender la escuela y lo educativo.

Se hace necesario repensar la manera como la educación es transformada por las culturas juveniles por los elementos epocales y ella da respuesta a esto constituyéndose en un horizonte de organización de otro tipo. Repensar la educación y la escuela a la luz de estas reconfiguraciones significa creer que es posible hacer la escuela de otra manera y para ello se hacen necesarios unos desplazamientos que la constituyan con sentido para este tiempo. Mencionemos rápidamente algunos de ellos, los cuales quedan enumerados para ser elaborados y ampliados posteriormente:

- a. De la institucionalidad escuela a una educación en la vida y a lo largo de ella
- b. La ruptura de las fronteras entre lo formal, lo no formal, y lo informal
- c. Del aprendizaje lineal a un aprendizaje en red
- d. De la instrucción y la enseñanza a la construcción colaborativa
- e. Del aprendizaje como información al conocimiento como construcción
- f. De la centralidad del profesor a mediaciones constructivas del aprendizaje unilineal al aprender cómo aprender
- g. Del maestro como transmisor al constructor de mediaciones
- h. Un maestro que sale de ser portador a productor de saber y conocimiento
- i. De la centralidad de la información y su transmisión a los procesos de investigación
- j. Entre el conocimiento y sus sistemas de producción (investigación)

5.2 Nueva construcción de desigualdad

Toda esta problemática tiene como particularidad el que se convierte en fundamento social y, por lo tanto, en constructora de las nuevas culturas juveniles y de igual manera esos elementos son trabajados y recibidos en forma desigual en los diferentes países y al interior de los países por grupos, regiones, dando forma particular a la emergencia de los “infopobres”. No podemos dejar de recordar que existen más teléfonos en la isla de Manhattan que en toda el África, que la vinculación a la web la tiene el 83% de la población norteamericana y sólo entre el 25 y el 28% de la población latinoamericana. Siendo conscientes de estas desigualdades este hecho marca la manera como se construyen y se hacen hoy las culturas juveniles.

También las estadísticas muestran cómo se han ido constituyendo estas desigualdades entre personas, países y regiones, en cuanto estas realidades comunicativas y virtuales producen también limitantes muy graves para el uso de los artefactos más de punta, lo que incide también en una reorganización de las clases sociales y la desigualdad a partir de estos nuevos fenómenos, generando asimetrías con características particulares de ellos, las cuales tienen expresión en la apropiación del capital cultural simbólico e inmaterial de estos tiempos, marcando la brecha con especificidades y particularidades muy precisas.



Cuando se piensa en la importancia de todos estos artefactos en la constitución de las culturas juveniles, se hace necesario reconocer que el acceso a ellos se produce de manera diferenciada a través de los procesos de lenguaje, lógicos, subjetivación generados en ellos como mediaciones y por el uso de cualquiera de los artefactos constituidos en la revolución microelectrónica y en sus cinco procesos tecnológicos (transistorización, imagen, informática, telemática y biotecnología) y es acá donde la diferencia y la desigualdad se generan en el uso y el consumo y se dan en parte por las características socioeconómicas de sus miembros. No es lo mismo acceder a estas nuevas realidades por la imagen de televisión nacional o videojuegos de consola en las tiendas de barrio popular, que tener el acceso total por las condiciones de las instituciones educativas a las que se asiste y de capital cultural del núcleo familiar en el cual se vive, las cuales generan las bases para el relacionamiento con ellas.

Esta condición en la cual la relación y el acceso se convierte en el fundamento de nuevas desigualdades en la sociedad produciendo exclusión a través de la falta de capital cultural para estar en estos nuevos ámbitos en donde se constituye parte importante de lo simbólico y cognitivo de la sociedad actual, reiteramos que así se tenga la plataforma básica otorgada por las relaciones a esos procesos, el acceso a sus desarrollos va a ser uno de los elementos que deben ser tenidos en cuenta para construir democracia, justicia y ciudadanía estos tiempos.

Castells³⁶ señala: “En este momento [finales del siglo pasado] estamos en torno a los 350 millones de usuarios en el mundo, las previsiones conservadoras prevén que para mediados del año 2001 llegaremos a 700 millones y en torno al 2005-2007 a los mil millones como mínimo. En

verdad, constituye sólo una tercera parte de la población del planeta, pero esto quiere decir ponderando en términos de las sociedades más desarrolladas, que en las sociedades de nuestro contexto las tasas de penetración estarán entre el 75% u 80%.³⁷”

En un estudio de Sunkel³⁸ para América Latina, muestra cómo los países que más computadores tienen por hogar, Chile, Uruguay, Costa Rica, fluctúa entre el 21% y el 28%. En el último estudio de Telefónica³⁹ se señala que el 65% de los adolescentes (10-18 años) dicen tener un ordenador en su casa. En este estudio, como dato curioso, los hombres dicen usarlo más para cosas de acción y las mujeres para relacionarse.

Las cifras de penetración de Internet a junio de 2009 muestran que el número de usuarios en el mundo, por continentes, es de 1,966'514,816. De éstos, el 80% se encuentran concentrados en sólo tres regiones: Asia 42%, Europa 24.2%, y Norteamérica 13.5%. Latinoamérica y el Caribe ocupan el cuarto puesto con el 10.4% de usuarios en el mundo⁴⁰.

En cuanto a la penetración total, es del 28.7% y ostentan las mayores cifras Norteamérica 77.4%, Oceanía y Australia 67.3%, Europa 58.4%, Latinoamérica y el Caribe 34.5%, siendo Colombia a junio de 2009 el cuarto país a nivel de penetración con un 48.7%. El último informe del Ministerio de Tecnología y Comunicaciones de Colombia publicado en agosto de 2010, indica que el número de suscriptores contados a marzo del mismo año, ha aumentado a 3'309,530 y se dice que existen 8'009,745 usuarios residenciales. Esta cifra excluye usuarios en móviles, de centros colectivos y usuarios corporativos⁴¹.

36. Castells, M. (2002). *La galaxia de internet*. Barcelona. Plaza y Janés.

37. El tema del software libre es otro aspecto que debe ser pensado a la luz de todas estas nuevas realidades.

38. Sunkel, G. Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación en América Latina. Una exploración de indicadores. Santiago de Chile. División de Desarrollo Social de CEPAL. Disponible en internet en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xmlt/28765/serie126.fine.pdf>. Consultado en 15 septiembre 2010.

39. Bringue, X., Sadaba, CH. (coord.) (2008). *La generación interactiva en Iberoamérica. Niños y adolescentes frente a las pantallas*. Barcelona. Funcación Telefónica - Editorial Ariel.

40. Estas cifras y las siguientes, tomadas del sitio de internet: WorldStats, en: <http://www.internetworldstats.com/stats.htm> Consultado el 5 de octubre de 2010.

41. Informe trimestral de conectividad No.19. Ministerio de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. República de Colombia. Agosto 2010. En: <http://www.intic.gov.co> consultado en septiembre de 2010.



Como vemos, el reto está planteado y los caminos apenas se abren, las búsquedas toman múltiples formas. Este mismo texto es un borrador para tratar de explicar procesos que se dan en la sociedad y que tienen impactos en la práctica de un proyecto específico en el cual el autor participa. Sin embargo, el reto es mucho mayor en cuanto tenemos la responsabilidad social y ética siendo la generación paréntesis que nacimos en un mundo que ya no es y vivimos en un mundo que no acabamos de comprender, lo cual exige una corresponsabilidad y una relación diferente con estas culturas para construir el mundo como proyecto común.

Los cambios son tan fuertes que desde los diferentes lugares en los cuales se vienen estudiando estas realidades, nos hablan de ellas y nos plantean la necesidad de pensarlas para dar respuesta a los actores con los cuales trabajamos. Estas dos citas con las que cierro este documento, nos muestran claramente desde dos horizontes esas manifestaciones, de un lado McLuhan, el pensador de la “aldea global” y del otro Paulo Freire, artífice del desarrollo del Paradigma Educativo Latinoamericano.

McLuhan, en un texto publicado póstumamente nos invitaba a pensar estos problemas de la tecnología en una forma mucho más profunda en cuanto estaba modificando lo humano y nos decía:

“La actual época electrónica, en su inevitable evocación de la simultaneidad, presenta la primera amenaza grave al predominio --que lleva 2,500 años-- del hemisferio izquierdo. No es de sorprender que los estudiantes cuyo cerebro derecho lleva 18 años de educación por televisión tengan problemas con los programas escolares del hemisferio izquierdo. La actual racha de dislexia y otras dificultades de lectura --cerca del 90% de las víctimas son del sexo masculino-- es resultado directo de la presión que sobre nosotros ejercen la televisión y otros medios eléctricos para que retornemos al hemisferio derecho. La dislexia es la incapacidad de adoptar un único y fijo punto de vista con respecto a todas las letras y palabras; a la inversa, consiste en enfocar las letras y palabras desde muchos puntos de vista simultáneamente (a la manera del hemisferio derecho), menos el de suponer que cualquiera de esas formas sea la única correcta. Al continuar la presión, también continuarán los problemas de nuestro alfabeto de nuestro hemisferio izquierdo.”⁴²

Paulo Freire, por su parte, nos dice:

“Lo que necesitamos es la capacidad de ir más allá de los comportamientos esperados, es contar con la curiosidad crítica del sujeto sin la cual se dificultan la invención y la reinención de las cosas. Lo que necesitamos es el desafío a la capacidad creadora y a la curiosidad que nos caracterizan como seres humanos, y no abandonarlas a su suerte o casi, o, peor aún, dificultar su ejercicio o atrofiarlas con una práctica educativa que las inhiba. En este sentido, el ideal para una opción política conservadora es la práctica educativa que “entrenando” todo lo posible la curiosidad del educando en el dominio técnico dejen en la máxima ingenuidad posible su conciencia, en cuanto a su forma de estar siendo en la polis: eficacia técnica, ineficacia ciudadana; eficacia técnica e ineficacia ciudadana al servicio de la minoría dominante.”⁴³

42. McLuhan, Eric y Marshall. Leyes de los medios. La nueva ciencia. México. Alianza/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. 1990. Citado por Anibal Ford en “Navegaciones”, revista David y Goliath, Buenos Aires, octubre 1991, pág. 51.

43. Freire, P. Pedagogía de la indignación. Madrid. Ediciones Morata. 2001. Página 137.

Bibliografía

Bolaño, R. (1998). Los detectives salvajes. Madrid. Editorial Anagrama.

_____. (2005). 2666. Madrid. Editorial Anagrama.

Bringue, X., Sadaba, CH. (coord.). (2008). La generación interactiva en Iberoamérica. Niños y adolescentes frente a las pantallas. Barcelona. Fundación Telefónica - Editorial Ariel.

Castells, M. (2002). La galaxia de internet. Barcelona. Plaza y Janés.

COLCIENCIAS-FES-ONDAS. (2009). La reconstrucción colectiva del Programa Ondas. Informe de gestión 2006-2008. La investigación como estrategia pedagógica. Bogotá.

Debord, G. (1996). La sociedad del espectáculo. Madrid. Anagrama.

Dyer-Witheford, N. (1999). Ciber-Marx.Cycles and Circuits of Struggle in High Technology Capitalism.University of Illinois. Press Urbana.

Erazo, E. “De la construcción histórica de la condición juvenil a su transformación contemporánea”. En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud Vol. 7 Núm. 2. Manizales. Universidad de Manizales-CINDE. 2009.

Feixa, C. (1999). De jóvenes, bandas y tribus. Barcelona. Ariel.

García Jiménez, Jesús. “La realidad virtual, el nacimiento de una nueva narrativa”. En: revista Telos, No. 34, Madrid, junio-agosto 1993.

Huergo, J. (1999). Cultura escolar, cultura mediática/intersecciones. Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional.

Ianni, Octavio. (1997). Teorías da globalização. Rio de Janeiro. Civilização brasileira. 4ª. Edición.

Jonas, Hans. (1995). El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica. Madrid. Editorial Herder.

Lévy, P. (1993). As tecnologias da inteligência, O futuro do pensamento na era da informática, traducción de Calos Inineu da Costa, Editora 34, Rio de Janeiro.

Martín-Barbero, J. (2002). La educación desde la comunicación. Buenos Aires. Editorial Norma.

Martín-Barbero, J. “Tecnidades, identidades y alteridades, des-ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo”. En: PEREIRA, José Tecnocultura y comunicación. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. 2005.

McLuhan, Eric y Marshall. *Leyes de los medios. La nueva ciencia*. México. Alianza/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. 1990. Citado por Aníbal Ford en “Navegaciones”, revista David y Goliath, Buenos Aires, octubre 1991.

Mejía, M. R. (2007). *Educaciones en las globalizaciones. Entre el pensamiento único y la nueva crítica*. Bogotá. Ediciones Desde Abajo.

Mejía, M. R. y Manjarrés, M. E. *La investigación como estrategia pedagógica. Una apuesta por construir pedagogías críticas en el siglo XXI*.

Muñoz, G. (2007). *La comunicación en los mundos de vida juveniles. Hacia una ciudadanía comunicativa*. En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Enero-junio, año/vol. 5, No.001. Versión impresa. Manizales. Universidad de Manizales.

Pagels, H. (1999). *Los sueños de la razón. El ordenador y los nuevos horizontes de las ciencias de la complejidad*. Barcelona. Gedisa.

Perea, C. (2000). *De la identidad al conflicto. Los estudios de juventud en Bogotá*.

Piscitelli, A. (2002). *Ciberculturas 2.0. En la era de las máquinas inteligentes*. Buenos Aires. Paidós.

Rebellato, J. L. (1999). *La globalización y su impacto cultural. El nuevo horizonte posible*. La Paz, Bolivia, CEBIAE.

Rueda, R. (2007). *Para una pedagogía del hipertexto. Una teoría de la deconstrucción y la complejidad*. Barcelona. Ánthropos.

Sabrovsky, E. “Tecnología y teoría crítica”, en *Tecnología y modernización en América Latina: Ética, política y cultura*, Ediciones Pedagógicas Chilenas, S.A., Santa Magdalena, 1992.

Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones: elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona. Ed. Gedisa.

Sunkel, G. *Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación en América Latina. Una exploración de indicadores*. Santiago de Chile. División de Desarrollo Social de CEPAL. Disponible en internet en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xmlt/28765/serie126.fine.pdf>. Consultado en 15 septiembre 2010.

Urresti, M. (editor). (2008). *Ciberculturas juveniles, los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era del internet*. Buenos Aires. Editorial La Crujía.

Woolley, B. (1994). *El universo virtual*. Madrid. Acento Editorial.

